CONTENIDO EDITORIAL

El gas de la transición energética

EPM opera la primera planta de biometano del país, un gas renovable con el cual atiende a cerca de 9.000 hogares en Antioquia y con el que espera impulsar una fuente de energía que reduzca la contaminación y el uso de hidrocarburos.

Como parte de su plan de descarbonización y en línea con los objetivos ambientales globales, Colombia avanza en una transición que le permita sustituir el uso de hidrocarburos para las necesidades energéticas, con fuentes más sostenibles y amigables con el medioambiente. Además de programas de energía solar, eólica o hidráulica, se han adelantado proyectos con gases renovables, como el biogás o el biometano, los cuales se pueden destinar a aplicaciones eléctricas, térmicas o como carburante. Estas fuentes se obtienen de la degradación de residuos orgánicos como los ganaderos, agroindustriales, lodos de tratamientos de agua y residuos sólidos domésticos, que se convierten en la materia prima para su generación.

Para aprovecharlos, es necesario destinar un espacio donde se puedan almacenar residuos y dejar que las bacterias actúen. Con este objetivo, en octubre de 2023, luego de una
inversión de más de 5 millones de dólares y varios años de estudios, EPM puso en operación la primera planta de biometano del país, mediante el aprovechamiento del biogás que se genera en la digestión de lodos, al tratar las aguas residuales en la planta San Fernando.
“En nuestro país, la transición requiere una diversificación de la matriz energética con fuentes de energías renovables, para lo cual es imprescindible un energético limpio y económicamente viable que sirva como respaldo. Como organización, les apostamos a aquellas energías alternativas como el biogás que contribuyan a la calidad de vida de la gente y al cuidado del ambiente”, explicó John Maya Salazar, líder de EPM.

La planta tiene un aprovechamiento de 600 a 700 m3/h de biogás, lo que alcanza para atender a 9.000 usuarios. Sin embargo, el objetivo a largo plazo es aumentar la producción para lograr inyectar este gas en la red y llegar a 40.000 hogares. La empresa también estudia la posibilidad de aprovechar el biogás que se genera en el relleno sanitario
La Pradera, en el municipio de Donmatías, para capturarlo y producir energía renovable para 220.000 hogares, cifra que representaría el 15 por ciento del mercado residencial de

EPM. Además de impulsar la sustitución de gas natural en estas viviendas antioqueñas, el proyecto, que se prevé entre en operación en 2028, reducirá 520.000 toneladas de CO2eq, logrando un aporte del 87 por ciento a la meta de carbono neutralidad del Grupo EPM.

Colombia tiene un alto potencial de biomasa residual para la generación de biogás; sin embargo, es necesario estructurar con las comunidades y el sector público una hoja de ruta para determinar la demanda y trazar objetivos claros tanto a 2030 como a 2050. Desde EPM, indicaron que su uso del biometano puede complementar la oferta de gas para cocción a los hogares, y hasta ser una solución para las zonas más apartadas del país, ya que a través de determinadas mezclas es posible transportarlo por los más de 8.000 kilómetros de gasoductos. “Nuestra industria también le apostará a este energético con el objetivo de promover su desarrollo y participación dentro de la canasta energética del país”, destacó Maya Salazar.